

CLAUSURA DE LAS JORNADAS

ÁNGEL AROCA LARA
DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA

Concluyen aquí unas jornadas en las que, la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, ha querido hacerse eco de la reciente calificación de Patrimonio de la Humanidad con que la UNESCO ha distinguido a una parte importante del casco histórico de nuestra ciudad.

El origen de las mismas se remonta a un acuerdo unánime de la Corporación, producido a raíz de dicha calificación, y su primer objetivo fue homenajear a Córdoba y, de paso, testimoniar el orgullo y la satisfacción de los académicos cordobeses ante dicho reconocimiento internacional. No obstante, la naturaleza de las comunicaciones y el extraordinario interés del tema –Córdoba– para los comunicantes, propiciaron que las jornadas hayan sido, esencialmente, un motivo de reflexión sobre como debemos velar por esta ciudad –su paisaje, sus monumentos, sus restos arqueológicos–, que ha dejado de ser exclusivamente nuestra.

Se ha puesto de manifiesto a lo largo de las jornadas que, en principio, la referida declaración supone una actitud generosa de los cordobeses, su disposición a compartir su patrimonio con el resto de la comunidad internacional, y conlleva un compromiso de trabajar por su conservación; lo que no es poco para Córdoba, si realmente asumimos el papel que nos corresponde.

Confío en que así sea y sólo me resta felicitar y agradecer su participación a todos los académicos e investigadores que han hecho posibles las “Jornadas”. Y, por supuesto, vaya también mi reconocimiento hasta todos ustedes que, con su asidua presencia, han aportado ese calor siempre deseable en los actos de esta naturaleza.

En nombre de S. M. el Rey, quedan clausuradas estas Jornadas sobre Córdoba Patrimonio de la Humanidad.